



## «Santa María de Altagracia» (Patrona de Manzanares)

Un año más, del 1 al 8 de Diciembre próximos, vamos a celebrar las fiestas en honor de nuestra excelsa Patrona la VIRGEN DE ALTAGRACIA o de GRACIA - como se la conocía antiguamente en el pueblo, siendo prueba de ello la calle que lleva su nombre y muchas mujeres de la localidad que así se llaman-, también llamadas Jornadas Parroquiales.

SANTA MARIA DE ALTAGRACIA es la hermosísima advocación manzanareña dedicada a María de Nazaret, título el más grande que ha podido recibir un ser humano: la ALTA-GRACIA, don especial de Altísimo que tiene la propia fuente en la vida trinitaria de Dios mismo, la mayor elevación de la criatura en un pacto de entendimiento entre su Creador y el género humano.

La VIRGEN DE GRACIA o ALTAGRACIA es la advocación manzanareña por antonomasia, pues fue la primera en llegar a nuestro pueblo con los fundadores del Castillo de las Pilas Donas, los Caballeros de Calatrava, míticos «Manzanares o Sagasti», según la tradición, los cuales la hicieron PATRONA del lugar o villa, ocupando la iglesia parroquial, y además, la más antigua ermita del pueblo, cuya cofradía ya era vieja en 1.493 y que se honra con tener un mártir de la fe entre sus sacerdotes, en la persona de don Francisco López de la Manzanara Peñuelas.

La SANTISIMA VIRGEN DE ALTAGRACIA o DE GRACIA fue también el principio de la fe mariana en nuestra ciudad, tan extendida luego entre la población que dio origen al asentamiento de las demás advocaciones, a lo cual, yo quiero rendir un modesto homenaje, adaptando unas bellísimas frases de Ricardo León:

«¡OH AMADISIMA VIRGEN MANZANAREÑA, la del excelso patronazgo de ALTAGRACIA, principio de la de la Asunción, titular hoy de la parroquia madre de la Plaza de la Constitución; de la de la Paz, de la antigua ermita de Santa Quiteria; de la Milagrosa, de la Residencia de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl; de la Inmaculada, del Monasterio del Santísimo Sacramento de las Monjas Franciscanas de Clausura; de la de la Esperanza y de la Cabeza, de la ermita de la Vera Cruz; de la Purísima Concepción, del Convento de San José de las Madres Carmelitas; de la Divina Pastora, del barrio de Madrid-moderno; de la de la Soledad, de la capilla-humilladero de la calle de su nombre; de la de Fátima del Nuevo Manzanares; de la del Carmen del barrio de las «Kábilas»; de la de la Candelaria, de la Cofradía de las Animas Benditas; de la del Pilar, Patrona de la Hispanidad, sita en la iglesia de la Asunción, etc., etc., la Madre, en fin, y la Reina de los hogares manzanareños!

¡Jamás tu culto menguará en el pueblo que se envanece de llamarse tuyo! ¡Hija es Manzanares de tu dulce nombre; con fe, esperanza y caridad lo puso en sus templos, en sus más variados títulos, y en el fondo amoroso de sus almas estableció un altar permanente. Por obra de sus poetas te regaló con poemas, por obra de sus pintores te imaginó con hermosos cuadros y con sus hijos en general, te distinguió con brillantes joyas; en el ardiente corazón del pueblo tienes un trono palpitante y firme y en su boca requiebros y cántares. Flores, trigos, aceites y sobre todo vinos, te dan los campos manzanareños, para ornato de tus altares y celebración



de la sagrada Eucaristía con «la carne y la sangre» de tu Hijo; pallio a tu Imagen nuestro hermoso cielo, lleno de contrastes y bellos atardeceres, y en sus noches serenas y estrelladas, el manto de tu gloria resplandece!

¡Salve MARIA DE ALTAGRACIA, Reina de mi pueblo, ruega SEÑORA a Dios por nuestro MANZANARES!»

Además, la antiquísima HERMANDAD DE SANTA MARIA DE GRACIA o ALTAGRACIA, en su fervor mariano, unió, desde tiempos muy lejanos, su fiesta el 8 de Diciembre, a la de la INMACULADA CONCEPCION, advocación dogmática proclamada por Pío IX el 8 de diciembre de 1.854 y una de las más grandes que recibe María, Madre de Dios, la cual, definiendo la limpieza de pecado original desde el principio de su concepción y en la que creían nuestros antepasados, en particular, muchísimos españoles, anticipándose varios siglos a la aceptación por la Iglesia Católica universal.

Por todo lo expuesto, creemos se debe dar el máximo realce a las fiestas de nuestra Patrona o Jornadas Parroquiales, las cuales, desde la creación de la Parroquia y construcción de su iglesia, cada año van en aumento, volviendo a rescatarse el culto, perdido durante muchísimos